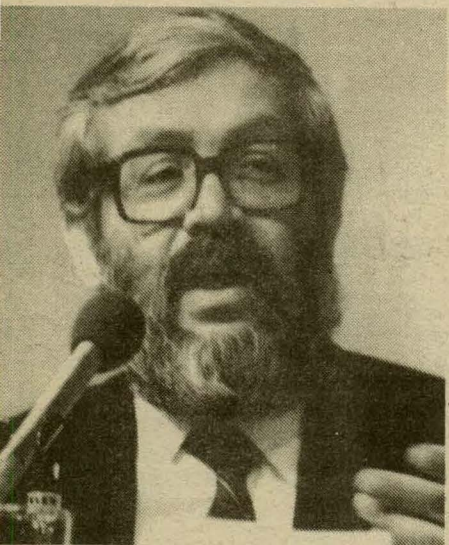


blea podría intervenir en casos particulares si el afectado así lo desea.

Durante la primera audiencia del Foro de Consulta, fue notoria la casi total ausencia de representantes del medio artístico e intelectual.

Al abrir la reunión, el propio Ramírez enumeró, entre otros problemas, el "presupuesto insignificante; carencia de instalaciones, de espacios y oportunidades; subutilización de la capacidad instalada; burocratización y falta de estímulos a grupos y personas" dedicadas al quehacer cultural. Añadió: "Frente a la presencia aplastante de los medios de comunicación que están en manos privadas y que utiliza la recreación para obtener el máximo lucro y afianzarse como poderosos e influyentes grupos de pre-

PRESENTACION



Hoy comienza a circular la revista *Mira* al frente de la cual estará el periodista Miguel Ángel Granados Chapa, quien alternará sus funciones con las de director de *La Jornada*. La presentación será en la Hacienda Los Morales, Vázquez Mella 525 Polanco, a las 20 horas ■ Foto: Rogelio Cuéllar

■ Miguel Angel Granados Chapa dirige la nueva publicación

Nace *Mira*, revista atenta a la cultura visual

■ También será un espacio para el análisis y la interpretación ■ Hoy se presenta y empieza a circular el semanario ■ Inicia con Cuartoscuro y Helioflores ■ Tiraje inicial, 25 mil ejemplares

Pablo Espinosa/I □ *Mira*, explica su director general, don Miguel Ángel Granados Chapa, "es una revista semanal de información con énfasis en la fotografía no como elemento supletorio de las palabras sino con un carácter equiparable. Los dos lenguajes que vamos a usar en la revista son el lenguaje gráfico y el verbal",

A partir de hoy, miércoles 14 de febrero, *Mira* circula en el país. Lo hará cada miércoles, con 48 páginas de papel *couché* a todo color, tiraje inicial de 25 mil ejemplares y precio al público de 5 mil pesos.

"El proyecto nace de la suposición de una realidad y la comprobación de otra. La suposición consiste en intuir que hay en el público lector en México gana de una publicación que satisfaga los imperativos de la cultura visual que la televisión ha creado, sin limitarse a la imagen misma sino complementada, enriquecida, conjugada con explicaciones, interpretaciones, juicios sobre la realidad que la imagen proyecta. Esta intuición nos hace pensar que hay un lugar en el mercado periodístico para una publicación de esta naturaleza, que no la hay hasta el momento en México. La comprobación de otro hecho nos hace complementar lo primero: hay ahora una oferta de fotografía de prensa como nunca tal vez. Ha habido muchos grandes fotógrafos de prensa desde la época revolucionaria pero difícilmente se habían conjuntado tantas personas o grupos o agencias en

un mismo momento histórico como el que ahora vivimos. Creemos entonces que hay necesidad de un instrumento de información que privilegie lo visual y hay una capacidad para satisfacer esta necesidad en un medio de fotografías nacionales y extranjeros a través de agencias, que produce una excelente calidad. La conjunción de estos dos factores es lo que nos ha hecho llevar adelante este proyecto".

—*Mira* se presenta como una revista para ver, leer y reflexionar, ¿cómo se estructura esta oferta editorial?

—Desde luego con imágenes para ver. Va a estar impresa en color, en papel de mejor calidad que el de las publicaciones periodísticas en general en México. Vamos a procurar hacer un producto visual llamativo y gratificante, que sea singular y además de eso los mensajes más explícitamente visuales como los provistos por la fotografía, principalmente de Pedro Valtierra y Tomás Martínez y los miembros de Cuartoscuro, así como de otras agencias y grupos que sin duda van a incorporarse rápidamente a este esfuerzo. Estará con nosotros Helioflores, quien desde el primer número incluimos un cartón en color, también como una señal de que esa es nuestra voluntad y nuestra vocación. Entonces para ver vamos a ofrecer imagen y color. Para leer, vamos a presentar una entrevista que yo haré semanalmente a personajes de la vida pública, casi siempre políticos. Comenzamos en nuestro primer número con una entrevista a don Rodolfo Gonzá-

lez Guevara. Yo seguiré escribiendo la columna (Plaza Pública) que escribo en *La Jornada* seis veces por semana y a pesar de que ese es más el género que he practicado en los últimos 20 años quiero tener una aportación, más visible aparte del hecho mismo de ser el director de la revista, a la propia publicación. Haré entonces una entrevista semanal. Ese será uno de los elementos para pensar: lo que el personaje relevante en cierto momento tenga que decirle al público y luego tendremos reportajes sobre asuntos políticos, económicos, sociales y un gran despliegue de información sobre cultura, espectáculos, esparcimiento, ocio, que son las otras partes de la vida. Creemos que la política es muy importante pero las personas son mucho más que un ciudadano participante en la política y queremos desplegar esas diversas maneras de ser de las personas y de la sociedad a través de información, investigaciones, reportajes y entrevistas. Ese será el elemento que daremos para leer. Llevaremos pocos textos de opinión, o textos firmados. Tendremos la colaboración de Guadalupe Loaeza, quien practicará un género distinto del que ejerce en *La Jornada* porque la columna que va a escribir en *Mira* se llama *Al Pie de la Imagen* y va a consistir siempre en un comentario o pie a una fotografía, o tomará la fotografía como móvil para una reflexión derivada. Habrá pues ahí también una asociación estrecha de la imagen y la palabra. Contaremos también con la participación de Carlos Montemayor, quien

Ey que para nuestra fortuna está ubicado en Puebla, tiene un nuevo presidente municipal. Pasado mañana, el jueves 15, toma posesión. Es un viejo camarada que fue elegido por la inmensa mayoría de dicha región. Periodista, estará alejado de esta actividad para atender las demandas de su pueblo. Y como tal, lector irremisible.

—Uno quisiera vivir lo suficiente para poder leer todos los libros que ve expuestos en el espléndido edificio de Tacuba —dijo una vez don Miguel Eloín Santos, cuando estaba lejos de pensar en la candidatura municipal de su Pahuatlán.

Se refería a la Feria del Libro que año con año se efectúa en el Palacio de Minería.

—Hay y no hay Feria en el Palacio —indicó.

Tomás Tenorio lo miró dudoso.

—Pérate Eloín —dijo.

Luis Fernando Granados calmó a Tomás:

—No ha terminado su idea...

Eloín, con esa su calma que lo caracteriza, continuó como si aquéllos no hubieran intervenido:

—Es decir, los textos están a la venta; pero su compra (el precio) se dificulta o de plano es prohibitiva. Aunque, claro, también queda el recurso de allegárselos, irse por la libre para su adquisición...

—Meterlos acá —cortó Nabor Garrido, y se llevó la mano adentro de su camisa.

Tomás Tenorio rió.

—Acometer el acto expropiatorio, pues —siguió Eloín Santos. Igual están expuestos a eso...

Hugo Martínez Tello, en silencio, aprobó la aseveración. Se llevó su cigarro a la boca.

—La expropiación de libros por causas

La Biblioteca del conejo

de utilidad pública no es una figura jurídica prevista en la Carta Magna —dijo Miguel Eloín Santos. No obstante, es una práctica añeja y con múltiples estilos...

—Los apunto —dijo Luis Fernando Granados agarrando su pluma y buscando cualquier papel en blanco.

Nabor Garrido le extendió una cuartilla.

—Un mandamiento de ley es no titubear —prosiguió Eloín Santos. El texto se nos da luego de una acción rápida, firme, contundente. Sin titubeos porque lo que se pospone no se verifica. Luego, los pretextos no valen.

—Como en el amor —sugirió Martínez Téllez. Todos lo vimos de manera posromántica.

—Sigue, Eloín —invitó Ignacio Rodríguez Reyna, que había permanecido callado atento a la plática.

—Hay quienes tienen la costumbre de cargar el portafolios previamente abierto, y en esta exposición anual no existe el obstáculo de “favor de dejar sus cosas en la caja”, elegir, ubicar la pieza, colocarla de tal manera que tenga garantizado un deslizamiento suave y sin tropezos hasta el fondo del portapapeles. Este método reditúa más con mamotretos y sus asegunes estriban en los varios movimientos a que obliga...

Luis Fernando Granados escribía garabatos en el papel. Martínez Téllez fumaba en silencio.

—...Otros prefieren “encajarse” la letra en la cintura, ya sea atrás o por delante, según sus preferencias. Esta táctica exige ponerse camisa y pantalón holgados, cuyo camuflaje permita arropar a la santa lectura...

—De ahí la razón, ahora me explico —

derá con vestidos desparramados.

Me miraron como si hubiera salido de la televisión. Bajé los ojos. Prosiguió Eloín Santos:

—...Los riesgos de esta forma que requiere un movimiento en varios tiempos son: manos a la obra, levantar la camisa, sumir el abdomen, meter la criatura y acuerparse en ella. Dado que provoca algunas incomodidades locomotoras, tirar al monte de inmediato es la última fase de la operación. Cargar chamarra (las tardes frías son un aliado vital) favorece el sistema, para llamarlo de alguna manera, “bosquero”. Este operativo resulta más benigno puesto que es tan solo un movimiento que impulsa el libro hasta la zona axila. Una vez en su refugio, puesta la presa a buen recaudo, procede asumir una actitud doctoral; manteniendo el brazo recogido, frotando, deslizándolo el dedo pulgar sobre el cierre o los botones de la cazadora. Quizá la mano en la barba, como pontificando sobre la teología. ¿Pecado de la historia?

El humo de la sala era compacto, no salía hacia ningún lado. Se quedaba concentrado arriba de nosotros.

—...Esta última manera se redondea si la adoptan en pareja. Es cierto que juntos, una chava y un chavo despiertan menos suspicacias. La vigilancia se relaja y los dejan hacer. En todos los casos, pajear como caballo serrero o voltear hacia todos lados sólo delata y pone sobre aviso al encargado de inquisitiva mirada.

—Vaya manual —intervino Tomás Tenorio.

—De la Biblioteca del Conejo —sugirió, en franca risa, Eloín Santos. Además, si la cultura es agua bendita, entonces los señores editores y libreros en esta Cuaresma podrían darle de beber al sediento...

Lo miramos de manera papal.

dicidad fija, de tal modo que crezca la diversidad”.

Mira: Miguel Angel Granados Chapa, director general; Pedro Valtierra, director; Roberto Galindo, gerente; Jesús Miguel López, subdirector; Juan Jesús Cortés, diseño; Silvia Padrés, publicidad; Horacio Rodríguez y Guillermo Bermúdez, secretarios de redacción. “Tenemos un equipo de jóvenes reporteros participando con nosotros como colaboradores libres, salvo Patricia Lor, quien está de fijo, al igual que el fotógrafo Tomás Martínez. Lo que queremos hacer es beneficiarnos de las grandes posibilidades de contribución de personas que no estén adscritas a nuestra redacción, que quiere ser mínima”.

Puntualiza el también director de *La Jornada*: “me importa decir que hasta donde yo personalmente veo las cosas, se trata de dos proyectos: el de *La Jornada* y el de *Mira*, que son compatibles. En éste que ahora comienzo, mi participación es mayor, soy el director general del proyecto, es un proyecto en cuyo diseño he contribuido principalmente. No siendo incompatibles desde mi punto de vista personal, tampoco lo han sido desde el punto de vista del director general de *La Jornada*, Carlos Payán, quien ha mostrado desde el primer momento en que le comenté mi inquietud de llevar adelante esta revista, una gran comprensión e interés por el proyecto. Se trata de dos proyectos distintos. Realizaré el trabajo en *Mira* sin perjuicio de mi trabajo en *La Jornada*. Sin duda esto duplicará aún más mi jornada de trabajo. No será una novedad, tengo una deformación que me lleva a trabajar mucho; mis hijos y las personas a quien quiero tal vez piensen a veces que trabajo más de la cuenta en perjuicio de nuestra recíproca compañía, pero en cuanto a carga de trabajo no habrá problemas”.